

LA TERRIBLE SINRAZÓN

Grito de sirenas horrorizadas.

El pavor se adueña de las almas.

**La sinrazón, el odio, la venganza, domina el destino
y acaban con la esperanza.**

¿Habrá un mañana?...

Todo es incertidumbre.

**En el corazón estalla el dolor, la pena,
la rabia, la impotencia, la amargura,
una sensación extraña.**

Un gélido escalofrío a los cuerpos atenaza.

Miedo, miedo...

**El terror se palpa, no hay silencio, ya no hay calma,
todo ruge, explota, en pedazos salta.**

**El odio muestra su horrible cara, en historias
acabadas,**

sueños incumplidos, lágrimas amargas.

¿Dónde está el amor?

¿Dónde está su magia?

Aplastado quedó.

**Lo sepultó bajo escombros el egoísmo, la cruel ira y
de poder las ansias.**

Y el odio... Henchido de gozo su victoria aclama.

**A triunfado la muerte,
y de negro luto visten los inocentes sus almas,
por seres queridos,
que la sinrazón un día con sus vidas acaba.**

María Cruz Porras Villegas

GRITO DE SIRENAS

En oscuras sombras
unos ojos brillan,
los tapan lágrimas
que con pena miran
el horror y el miedo
de la noche fría,
cuando el cielo ruge,
las sirenas gritan,
niños que lloran,
bombas asesinas
la calma destruyen
y, de terror enfrían
el amor de hermano
la paz y alegría.
Escombros que cubren
historias perdidas
sepultadas quedan
y el odio suspira
hinchido de gozo,
la muerte es su vida.
Aplastó la paz
y también la alegría.
Si existiese amor
todo cambiaría.